

Un estudio que parte del estudio de las propias obras y que establece un antecedente importante para los análisis formales y para la catalogación de los dechados, es el realizado por Segura Lacomba, maestra de bordado e investigadora textil.<sup>32</sup> Con base en el estudio de dechados españoles, Lacomba desarrolló un sistema de clasificación, de acuerdo con sus funciones y características formales. La investigadora estableció tres categorías distintas, mismas que se presentan a continuación:

Dechados borradores	Apoyaban la práctica del bordado o del deshilado, generalmente se constituyen a partir de franjas o <i>tareas</i> , dispuestas de manera ordenada sobre la superficie de un lienzo, conformadas por la repetición de un tipo específico de motivo o puntada.
Dechados magistrales	Realizados a partir de una intención que podría clasificarse como artística. Este tipo de piezas comprenden la labor de una mano experimentada en diversos rudimentos de costura. Los motivos que los conforman se ordenan de acuerdo con una composición y un programa ornamental generalmente premeditado.
Dechados marcadores	Esta clasificación corresponde a aquellas piezas que comprenden muestrarios de abecedarios y números realizados a partir de la técnica del bordado, atendiendo distintas tipografías. <sup>33</sup>

Con base en la propuesta de Lacomba y considerando las particularidades que distinguen a los dechados, se puede apuntar que éstos engloban diversos motivos y diseños ordenados a partir de *tareas* de bordado o deshilado. Las tareas correspondientes a los diseños se desarrollaban a manera de cuadrados o de franjas horizontales en las que se practica un solo motivo, diseño o tema; de esta manera se reproducían patrones ornamentales de repetición, mismos que generalmente se resolvían a partir de formas geométricas, o bien, de una sucesión de formas orgánicas. En cuanto a los motivos, al corresponder a figuras aisladas o a escenas delimitadas, éstos podían disponerse de manera individual, atendiendo un orden simétrico o como parte de una composición. Como ya han señalado otros investigadores, en algunas ocasiones las autoras y/o autores de dichas labores también llegaron a plasmar en los dechados sus nombres, edad, fecha y lugar de elaboración, nombre de la escuela o de la maestra, así como algún verso.

<sup>32</sup> SEGURA LACOMBA 1949.

<sup>33</sup> SEGURA LACOMBA 1949: 71-92; DON QUIJOTE EN EL CAMPUS 2005: 231-232.